

# REPUBLICANAS

POR

**LAURINDO LAPUENTE.**

*“Rempublicam, populosque cano.”*

---

**BUENOS-AIRES.**

Imprenta de Mayo—Calle Moreno 241.

**1865.**





## JUICIO DE BILBAO.

Con el objeto de honrar esta publicacion, co-  
loco al frente de ella las alentadoras palabras que,  
á la lectura de los primeros cantos que la forman,  
tuvo la bondad de dirigirme el gran filósofo ame-  
ricano, Francisco Bilbao.

*«Al ciudadano Laurindo Lapuente.»*

*«Amigo y correligionario.»*

«Mucho agradezco á V. el envio de sus REPUBLICANAS.»

«Esa es la poesía de América, con la conciencia de su derecho, y del momento histórico que

representa en la evolucion de los siglos—Esa es pues la poesía viril del nuevo mundo. »

«Si mi juicio es algo para V. será ese juicio un abrazo á la inteligencia y corazon de mi amigo el poeta Republicano.»

Suyo—

FRANCISCO BILBAO.

Casa de V.—Junio 29 de 1864.

## PRÓLOGO.

Mi patria es la República.

La República, es la causa de los pueblos.

El republicano, es el soldado de la libertad del mundo.

La libertad, estriba en la justicia, y la justicia en Dios.

El pensamiento libre, alza su vuelo á despecho de la tempestad de las pasiones, y de los contrarios elementos.

El poeta liberal, es el Tirtéo de los tiempos modernos;—canta la revolucion, que el guerrero debe hacer triunfar en los campos de batalla.

Ante la razon y el derecho, la verdad debe resplandecer, pura como el sol de la gloria;—los

hombres deben calificarse como merecen, y las cosas deben ser llamadas por sus nombres.

La indecision, la cobardía, no existen para el republicano, que firme en sus convicciones y tranquilo en su conciencia, combate el error y defiende la verdad y la justicia.

Cantemos pues, la República, contra la Monarquía y el Imperio; los pueblos, contra los gobiernos que los degradan; el presente y el porvenir, contra el pasado de iniquidad y de barbarie, que reacciona, levantando del caos su cabeza erizada de serpientes.

É, inspirados por el fuego divino que abrasa el corazon de la América, pulsemos la lira de Píndaro—sin que nos arredren—ni los tiros de la maldad, ni los anatemas de la mentira, ni los rayos del despotismo!

LAURINDO LAPUENTE.

**REPUBLICANA I.**





## EL HONOR DE LA FRANCIA

Fiero el cañon del despotismo truena,  
Celebrando de un pueblo el cautiverio;  
Y la justicia en alas del misterio,  
Al libre alienta, al opresor condena.

Levantad vuestra frente, hijos del Sena,  
Que honor y gloria diste á un hemisferio;  
Y destronad al monstruo del Imperio,  
Que os obliga á arrastrar la vil cadena.

No es la egregia victoria que engrandece,  
La que anuncia á los pueblos, el soldado  
Del genio del espanto y la tiniebla;

Es el triunfo del crimen que envilece,  
El HONOR de la Francia, sepultado,  
Bajo las ruinas de la heroica PUEBLA!

1863.

**REPUBLICANA II.**



## ¡A LAS ARMAS!

¡América á las armas!—que de nuevo  
Ha rugido el León;  
El León de la España, que Ayacucho,  
¡A tus plantas rindió!

Los Monarcas de Europa, coaligados  
Con vínculo infernal,  
El Nuevo Mundo, donde el hombre es libre,  
Pretenden subyugar.

Por eso lanzó á Méjico sus águilas  
Bonaparte el traidor;  
Y la España al Perú, por eso hoy lanza,  
Al pirata Pinzon.

La REPUBLICA infunde á los tiranos  
Agitacion sin fin;  
Ellos no quieren pueblos, que felices  
Se gobiernen por sí.

Quieren grey infeliz, quieren esclavos,  
Fanatismo, abyeccion;  
Para exprimir del miserable pueblo,  
La sangre y el sudor.

¡Odio á la Monarquía, odio al Imperio,  
Odio á la esclavitud!  
¡Guerra á muerte á los torpes invasores  
De América del Sur!

¡Execracion al vil republicano  
Indiferente al mal!  
¡Baldon á los gobiernos, insensibles  
Al clamor popular!

¡América á las armas!—que de nuevo  
Ha rugido el Leon;  
El Leon de la España, que Ayacucho  
¡A tus plantas rindió!

1864.





**REPUBLICANA III.**



## AMÉRICA.

### I.

Patria de la esperanza era la AMÉRICA  
Para el género humano—En sus entrañas,  
Puso Dios un tesoro, mas precioso  
Que el metal de sus minas que hurtó España.  
Era la LIBERTAD—Como los Reyes  
Verdugos de los pueblos, la azotaban,  
Regando un hemisferio con su sangre  
A otro hemisferio huyó, donde era amada.  
Y en tanto que el rigor de la justicia  
De crímenes henchía la balanza,  
Murmurando al oído de los déspotas  
Aquel terrible y vengador—*¡mañana!*

En el seno de América inocente  
Guarecida del mal, se inoculaba  
La idea peregrina, que mas tarde  
En San Martin el inclito encarnada,  
Y elevada á las nubes por el cóndor;  
Debia vencer á la legion tiránica,  
Desde los Rocallosos á los Andes,  
Y desde el Golfo Mejicano al Plata.

## II.

El genio de Colon borró animoso  
Con el aliento de su voz preclara,  
El—*Non plus ultra*—que el saber antiguo  
En las columnas de Hércules grabara.  
Y el Viejo Mundo atónito vió entonces,  
Surgir como Sirena de las aguas,  
Espléndida de luz y de belleza  
La sublime region americana! . . . .'  
Por los canes hambrientos de la Europa  
La virgen de Colon fué devorada,  
Y el fanatismo y la ambicion protervos

En ella hartaron su sangrienta saña.  
La Cruz, el Leon, el yugo y el convento,  
El fraile y el soldado en torpe alianza,  
Catolicismo y Monarquía despóticos,  
Hicieron á la América su esclava . . . .  
Hasta que alzando la abatida frente  
Al porvenir que Máyo inauguraba,  
Con el denuedo de sus nobles hijos  
Quebró el poder de la orgullosa España.

### III.

Los gigantescos Andes son testigos  
Del martirio y la gloria americana,  
Y los ígneos volcanes que hay en ellos,  
Del ardor que á los héroes inflamara.  
Y fué la Libertad, la Independencia,  
La REPUBLICA en fin la que inspiraba  
A los héroes de Mayo, en la tribuna  
Y en los gloriosos campos de batalla.  
Y esa misma República es la idea  
Que arraigada en la historia, se adelanta

De nacion en nacion, de gente en gente,  
En alas del amor y la esperanza;  
El vinculo sagrado que ha de unirnos  
Para siempre jamas, en una patria  
Y en una religion—ideal sublime  
Que ardiente anhela la familia humana ••••  
Y la América, firme en el baluarte  
Del derecho y la santa Democracia,  
Opondrá á la agresion de los tiranos  
La razon, la justicia y la metralla!

**REPUBLICANA IV.**





## LIBERTAD.

Emanacion divina, alma del mundo  
Es la sublime y santa LIBERTAD,  
Que á la faz de los siglos lucha activa  
Por redimir la esclava humanidad.

Su causa es la justicia y el derecho  
Que al hombre niega el despotismo hostil;  
Su patria—el universo amenazado,  
Y su bandera—el sol del porvenir.

Encarnada en el Cristo hijo del pueblo  
Soportó los tormentos de la cruz,  
Para saciar de sangre á los tiranos,  
Y elevar sobre el crimen—la virtud.

Dios la inspira, la alienta, la sostiene  
Y le presta el poder del aquilon;  
Y le cierra las puertas de la muerte,  
Y la abraza en el Etna de su amor.

El esclavo la busca en la victoria,  
El prisionero en ilusion la ve;  
Los pueblos la idolatran—los tiranos,  
Eslabonan cadenas á sus pies!

La razon, la conciencia, el pensamiento,  
Cuando en las nieblas del abismo están,  
A su influencia divina centellean,  
Huye el error y triunfa la verdad.

Y la patria, el hogar y la familia,  
La moral, la virtud, la religion;  
Resucitan al bien y á la esperanza,  
Que donde hay libertad—allí está Dios!

Ella á los hombres convirtió en titanes,  
Ella á los pueblos enseñó á sufrir,

Ella á la vida coronó de bienes,  
Ella á la muerte desarmó en la lid.

Grecia la vió en los campos de Platéa,  
Roma tambien, de Bruto en el pñal;  
Y los mundos la vieron combatida,  
Y los mundos triunfante la verán.

Que el sol del porvenir es su bandera.  
Y al universo alumbrará ese sol;  
Cuando en los cuatro vientos, la REPUBLICA,  
Prodigue al hombre bienestar y amor!

1864.



**REPUBLICANA V.**



## SANTO DOMINGO

¡Testigo es el Atlántico!  
Treinta mil bayonetas extranjeras,  
De un pueblo independiente  
Pretenden altaneras  
Los derechos hollar, y desde luego,  
¡Someterlo á su ley, á sangre y fuego!

Esa víctima es ¡SANTO DOMINGO!  
Que lleva por desgracia el mismo nombre  
Del hijo del infierno;—de aquel hombre  
Que rigió temerario  
La inicua INQUISICION, cuyo sistema,  
La católica España adoptó siempre  
Con un amor tan santo,

Que á do van sus legiones  
¡Va la traicion, el crimen y el espanto!

¡Isla republicana!  
Tú rechazas valiente  
La anexion degradante,  
Que á España propusieron los traidores  
Que acaudilla Santana;  
Pero la España generosa, amante,  
Quiere adherirte al yugo de su trono,  
Quiere tener mas oro y mas esclavos  
¡QUE NAPOLEON TERCERO y que PIO NONO!

Por eso tus riberas en el dia  
Dominan sus navios y te inundan,  
De soldadesca impia  
Sin honor ni conciencia,  
Verdugos del poder, hordas malditas,  
Buitres de la virtud y de la ciencia.  
Y por eso te irritas  
Y resistes y luchas denodada,  
¡Teñida en sangre, en llamas abrasada!



Y es la patria de Plácido y de Heredia,  
Es Cuba degradada  
Por las cadenas de la torpe Iberia,  
El feroz campamento,  
La diabólica fragua  
Donde se funde el bélico instrumento,  
Donde se forja el rayo que fulmina  
La Monarquía odiosa,  
¡Para matar tu libertad divina!

¡Valor, dominicanos!  
Heróico el corazón, el brazo fuerte;  
Que á la vida sin honra  
Preferible es la muerte!  
Con esfuerzo y constancia,  
Triunfaste un dia de la altiva Francia;  
Hoy de la España triunfareis, hermanos  
Que la Justicia Eterna es invencible,  
¡Y sabrá castigar á los tiranos!



**REPUBLICANA VI.**



## SAN MARTIN—BOLIVAR.

Hijos del Amazonas y del Andes,  
Mas heróicos y grandes  
A la luz de la historia,  
Que Alejandro y Anibal;—de la cumbre  
De la inmortalidad y de la gloria  
Descended; -- y á la lumbre  
Del astro del futuro,  
Contemplad el oscuro  
Firmamento del áureo continente,  
Que vuestro fuerte brazo,  
Hizo libre, feliz é independiente,  
Desde el Cerro oriental al Chimborazo!..

Cuando triunfó la AMÉRICA, adornada  
Con los verdes laureles  
Que conquistó en las lides vuestra espada,  
Dijo á la humanidad: — «Mis hijos fieles  
«Me han dado libertad é independencia,  
«Y en mí, la Providencia  
«Ha derramado el gérmen que infecundo  
«Fué para el Viejo Mundo;  
«El principio inmortal, la idea sublime  
«Que dignifica al hombre y lo redime;  
«El árbol de la vida,  
«A cuya sombra plácida y propicia,  
«Hallarán acogida  
«La igualdad, el amor y la justicia.  
«Venid á mi region los que sedientos  
«Busqueis felicidad, luz y alegría,  
«En mí no hay tiranía,  
«Libres sereis aquí, como los vientos!»

Y desde entonces la maldad y el crimen  
En diplomatas viles trasformados,

Del regio trono en el dorado limen,  
Proyectan, inspirados  
Por el dios del abismo;—y á los Reyes,  
A esa raza divina  
Que está sobre las leyes,  
Y omnipotente y colosal fulmina  
Contra el pueblo infeliz rayo de muerte,  
Dijeron de esta suerte:  
«Si quereis la paz pública,  
«Guerra á la libertad, odio profundo  
«A LA NUEVA REPUBLICA,  
«Sucumba la region del Nuevo Mundo !»  
Y la sangrienta hiena  
A quien llaman los hombres Monarquía,  
¡Sucumba!—repitió con rabia impía  
En los Congresos de Verona y Viena !

¡ Y triunfó la ambicion !—y coaligados  
Con vínculos malvados,  
Reyes y Emperadores  
Que á los hombres en siervos y señores

Dividèn arbitrarios;  
Aplazaron sus planes temerarios  
    En la esfera del hecho,  
    Y á explotar el derecho  
Enviaron la traidora DIPLOMACIA,  
Que la discordia eterna y la desgracia  
Fomentó en nuestro suelo;  
Para despues, con aparente duelo  
    Por nuestras disensiones,  
    Tramar intervenciones  
Y reclamos injustos—preparando  
    Con designio nefando,  
La tormenta que rauda se dilata  
¡ Desde el golfo de Méjico hasta el Plata !...

¡AMÉRICA PELIGRA!—los tiranos  
Que á su conquista aspiran en el dia,  
    Con bárbara osadía  
Tienden sobre ella sus sangrientas manos !  
Y vuestros hijos—nobles campeones  
    De los mayores hechos



Que vieron las naciones,  
Para salvar la patria y los derechos  
Que vosotros les disteis—necesitan  
    La fé y la esperanza,  
Que los dignos guerreros depositan  
    En su Dios y en su lanza;  
    El heroismo inmenso  
Del sable de Junin y San Lorenzo;  
Vuestra gran decision al sacrificio;  
    El puñal y el trabuco  
    Del valiente patricio,  
Y el tonante cañon de Chacabuco!.....

¡AMÉRICA PELIGRA!—SUS entrañas !  
Inflamad con el fuego sacrosanto  
Que os abrasó en las bélicas campañas  
Contra el pendon invicto de Lepanto;  
Inspirad á los pueblos, el sublime  
Amor de libertad, el heroismo  
Con que los defendisteis en la guerra,  
    Cuando hasta el hondo abismo

Donde el esclavo gime  
Se conmovió, y con él, toda la tierra!  
Presidan vuestros manes  
Los triunfos y derrotas  
De la nueva cruzada;—y cuando rotas  
Contempleis las cadenas  
Que el despotismo impávido eslabona;  
Ceñida vuestra frente  
De la inmortal corona,  
Regresad al olimpo refulgente  
Dó ascendisteis el día  
¡Que á vuestros pies murió la tiranía!

**REPUBLICANA VII.**



## PERU Y MÉJICO .

¡España no escarmienta!—De su mortal caída,  
Airada se levanta con impetu feroz;  
Y á AMÉRICA se lanza para vengar la afrenta,  
Que á su poder hicieron la Libertad y Dios.

Armada de las furias que trajo á la conquista,  
El Nuevo Mundo anhela volver á encadenar;  
Y al golfo mejicano dirige su estandarte,  
Seguida por el vuelo del águila imperial.

De Méjico los libres á defender se alzaron,  
La santa independencía, la libertad y el bien;  
Y España retrocede, y avanzan las legiones,  
Astutas y traidoras del déspota frances.

¡Baldon! para la patria del Cid y de Pelayo,  
¡Baldon! para las glorias que en Mayo conquistó;  
La España vencedora de Napoleon el Grande,  
Hoy sufre del *Pequeño*, nefanda humillacion.

El clero y los traidores al agresor infame  
Alientan con el crimen en Méjico infeliz;  
Y es PUEBLA el apoteosis de los insignes héroes,  
Que en medio de sus ruinas supieron combatir.

Y en vano el mal patricio y en vano el extranjero,  
Y en vano los hipócritas sin ley ni religion,  
Intentan la República matar impunemente,  
A fuerza de maldades y á fuerza de cañon.

Que el degradante IMPERIO q' establecer pretenden  
Los déspotas en Méjico, veránlo desplomar,  
Cual frágil edificio basado sobre arena  
Al impetu primero del libre vendaval.

¿Y España donde ha ido cubierta de ignominia?  
¿Qué busca por los mares su inextinguible sed?

¡Miradla— en el Pacífico tremolan sus banderas;  
A reclamar perjuicios irá al Perú tal vez!

La táctica del fuerte ya está bien conocida,  
Los déspotas enseñan la ciencia del dolor;  
La flota de la España, la manda un descendiente  
Del criminal famoso que traicionó á Colon!

Pirata de los Reyes, invade el territorio  
De un pueblo democrático, con bélica actitud;  
Y en nombre de sus amos, cual nuevo DON QUIJOTE  
Embiste con la prora las ISLAS del Perú.

¡República peruana! defiende tus derechos,  
Que triunfen ó perezcan tus hijos en la lid;  
Que arrasen tus ciudades las llamas del incendio,  
Primero que los Reyes dobleguen tu cerviz!

¡Repúblicas de América! la Monarquía avanza,  
Y avanza por los flancos de la discordia vil;  
Unidas sereis fuertes, pero en el aislamiento,  
El despotismo os bate y os vencerá por fin!

Abajo los Gobiernos que á realizar se opongan,  
La alianza entre los pueblos del mundo de Colon;  
Perjuros y traidores, reciban por castigo,  
Las iras de la patria, la maldicion de Dios!

La tregua ha terminado—La fiera Monarquía  
Con nuevos atentados, provoca á nueva lid;  
¡De pié está la República! sus héroes son los hijos  
De Washington, Bolivar, Belgrano y San Martin.

1864,



**REPUBLICANA VIII.**



## IGUALDAD

Iguales son los hombres — la JUSTICIA  
Debe dar á cada uno su derecho,  
Y pesar las virtudes y los vicios,  
En la balanza cuyo fiel es recto.

Iguales son los hombres — un orijen  
Y un destino, dió á todos el Eterno:  
Niveló ante su ley al fuerte, al débil,  
Al esclavo, al señor, al blanco, al negro.

Iguales son los hombres — la INJUSTICIA,  
Estableció el funesto privilegio  
En la vida social, y desde entonces,  
Conmovido fué el haz del universo.

¿Qué son esos principios de nobleza  
Que invoca el crimen con altivo acento,  
Y ese ORIGEN DIVINO que proclaman  
Las furias del Papado y del Imperio?

Estúpido sarcasmo, vil codicia  
De la maldad, nefando sacrilegio;  
Solo el poder de Dios es el divino,  
No hay mas ARISTOCRACIA que el talento.

Si alguna diferencia entre los hombres,  
Existe, digna del mayor respeto,  
Es la VIRTUD edificante y bella,  
A la maldad inicua combatiendo.

La IGUALDAD es el lema de los libres,  
La dignidad gloriosa de los pueblos,  
El alma de la noble democracia  
Y el dogma sacrosanto del derecho.

Esos Reyes cubiertos de ignominia,  
Y esos falsos Ministros de los cielos,

**Tiranos de la PATRIA y la CONCIENCIA,  
Son la ruina y la hez del universo.**

**El Supremo Hacedor ha dado al hombre  
Intelijencia, voluntad y afecto;  
No lo formó para que fuese ESCLAVO,  
Ni lo encumbró para que fuera DUEÑO,**

**Por eso la REPUBLICA en el mundo  
Con sus leyes y forma de gobierno,  
Hace libres é iguales á los hombres,  
Y realiza el divino pensamiento.**

1864.



**REPUBLICANA IX.**





## FRANKLIN—WASHINGTON.

¡Cuán grandes los mortales  
Se ostentan inspirados  
Por el genio del bien!—El pensamiento  
Extático los mira,  
Allí donde la gloria les dá asiento,  
Y Escipiones y Césares,  
Poderosos y erguidos capitanes,  
Aparecen pigmeos  
En la faz de esos dos republicanos,  
Cual son los Pirineos  
Raquíticos, al frente  
De los grandiosos Andes de occidente.

De FRANKLIN y de WASHINGTON  
Los inmortales nombres,  
Bendecirán los pueblos; —y los hombres  
De uno y otro hemisferio,  
Que amen la Democracia y que detesten  
Las farsas del Reinado y del Imperio;  
Hallarán para siempre  
En las páginas de oro de la historia,  
Ejemplos de virtud, saber y gloria,  
En los ilustres héroes  
De ese gran pueblo hermano,  
Que al mirarlo surgir, dijo el oceano:

«Yo que la historia sé del universo,  
«Yo que circulo por sus anchas vegas  
«Y guardo las arenas  
«Del tiempo, en mis entrañas;—vaticino:  
«Que este pueblo que nace  
«En alas del destino,  
«Trasformará el andrajo  
«De la miseria humana, en la bandera

«Del bien y del trabajo;  
«Y en progreso constante,  
«Será de las naciones el gigante!

Y lo fué y lo será—Enérgico y activo,  
Emprendedor, áudaz, inteligente,  
Dueño de su razon y su conciencia;

Es firme y prepotente.

Con su fé incontrastable

Y el influjo del arte y de la ciencia,  
Despedaza los bosques y convierte

Sus antros en hogares;

Y derrite los hielos

Y domina los rios y los mares,

Y do estampa sus huellas,

¡Encumbra el pabellon de las estrellas!

¿Qué mágico poder, qué Providencia,

Realiza estos portentos

Allá en el Setentrion?—La independencia,

La libertad, la union; — las garantias

Que goza el ciudadano;  
La educacion del pueblo, gran arcano  
Del porvenir;—la forma de gobierno  
    La religion, la prensa;  
El libre exámen de teoria inmensa,  
Y el constante y eterno movimiento  
    Que dá el libre albedrío,  
¡Al corazon, al brazo, al pensamiento!

Pero á la altiva frente  
Del coloso del Norte,  
Un hecho de ignominia mancillaba;  
    Como al cielo esplendente  
    Mancha la óscura nube,  
    Y á la nivea montaña  
La negra lava del volcan empaña.  
Era la propiedad del hombre sobre el hombre,  
    La esclavitud del triste  
    A quien la ley no ampara,  
Y cuya sola diferencia existe  
¡En el color humilde de su cara!

Y era la esclavitud nefanda y maldecida  
Del hombre de color, la que eclipsaba  
    La gloria merecida  
De la primer República del mundo;  
    El mortífero cáncer  
Que devoraba su alma;—el desmentido,  
Que la degradación del ser pensante  
    Daba á su buen sentido;  
    El tremendo sarcasmo  
De un pueblo de principios liberales,  
Y el proceder tiránico, inhumano,  
De hacer al hombre esclavo de su hermano.

El tristísimo son de las cadenas  
De aquellas gentes pobres, pero buenas,  
    Conmovió las regiones  
Olímpicas, donde eran los campeones  
Que á William Penn y á Warren sucedieron;  
    Y las augustas sombras  
    De FRANKLIN y de WASHINGTON,  
A los Montes Azules descendieron;

Y temiendo la muerte  
De sus pueblos queridos,  
En ecos misteriosos y sentidos,  
A sus hijos hablaron de esta suerte:

«Trabajad, trabajad como hasta hoy día,  
«Con valor y constancia y heroísmo;  
    «Y que virtud tan santa  
«No la eclipse jamás el egoísmo.  
«Si quereis ser por siempre independientes,  
    «La agena independencia  
    «Respetad obedientes;  
«Y si temeis la estraña tiranía,  
«Arrancad de vosotros, esa impía  
    «Esclavitud del NEGRO,  
«Y verted vuestra sangre si es preciso  
«Para trocar su infierno en paraíso.

Dijeron: —Y un torrente  
Impetuoso, imponente,

Semejante á la inmensa catarata  
Del Niágara profundo,  
Se despeñó en la tierra!  
Era el dios de la guerra  
Armipotente, airado, tremebundo,  
Que los rudos combates presidia,  
En la inmortal contienda  
De conservar la esclavitud los unos,  
Y de abolirla los demas;—so pena,  
Del triunfo de la infamia y la cadena.

La justa causa triunfará—Preside  
Los lances de la guerra,  
El PADRE DE LA PATRIA,  
El que venció á la Francia y la Inglaterra.  
Y convida á la gloria,  
El héroe de los hechos sobrehumanos,  
Que el rayo ardiente arrebató á los cielos  
Y el cetro á los tiranos!  
Ellos aplauden al ilustre LINCOLN,  
Y bendicen la sangre que ha teñido  
Al Potomac, al Ohio, al Misisipi.

Para dar libertad al oprimido.  
Mañana el gran coloso,  
Mas fuerte, mas feliz, y mas grandioso,  
Volverá sobre el yunque  
Del trabajo, fecundo  
En virtudes y en bienes para el mundo.  
Y humano y libre, unido y prepotente,  
Atronará el ocaso y el oriente,  
Con el grito tonante  
Que el carro del progreso precipita;  
El-¡GO A HEAD!-triunfante  
De la fé y la esperanza,  
¡ Con el que el YANKEE al porvenir se lanza !



**REPUBLICANA X.**



## EL PARAGUAY.

¡Guerra, argentinos, os declara el déspota  
Del JAPON PARAGUAYO!  
¡Hiera el terrible rayo  
De la justicia, al bárbaro pirata  
Que metralla los pueblos indefensos,  
Y á traicion de sus rios  
Las naves arrebatá!

La Nacion Argentina ¿cuál ultrage  
Hizo al funesto Dictador, que afrenta.  
De la América es?—Ninguno—Intenta  
El opresor infame,  
Ostentar un poder que su ignorancia  
Le finge colosal, y eso es tan solo,

Lo que lo impulsa á erguir con arrogancia  
La frente maldecida,  
Que mañana en el polvo será hundida!

Para el vil despotismo  
No hay razon ni justicia:  
Su derecho es la fuerza,  
Su sistema el terror y la injusticia.  
Así el cínico LOPEZ  
Convocando á sus hordas degradadas,  
Por el crimen armadas;  
Con la voz del espanto  
Las proclama y las lanza,  
¡ Al incendio y el robo y la matanza !

¡ Guerra, argentinos, al traidor cobarde!  
Y á ese pueblo infeliz, para el que no arde  
El fuego sacrosanto  
Del alma libertad, y en cuya frente  
Abatida, no brilla del progreso  
La lumbre refulgente;

Redimid y salvad, rompiendo las cadenas  
Que el JESUITISMO le ciñó en la infancia,  
Y sobre el cual, los LOPEZ y los FRANCIA  
Superando á los fieros sacerdotes,  
Descargaron terribles  
¡Mas crueldades, mas hierros, mas azotes!

¡Guerra á muerte argentinos  
Al déspota absoluto,  
Que ansía sangre y lágrimas y luto!  
Mas la sed de venganza,  
No os inspire la alianza  
Con el IMPERIO DEL BRASIL—Las armas  
De los libres, no deben confundirse  
Con las de los esclavos  
De un fiero Emperador—No puede unirse  
El gorro frigio á la imperial corona,  
Ni el republico al alto caballero  
Que de noble blasona:  
¡La REPUBLICA, el sol de este hemisferio,  
Es enemiga eterna del IMPERIO!

Solos luchad—ó unidos  
A la Oriental República—que hermana  
De glorias é infortunios,  
Cual lo fué siempre, lo será mañana.  
Y si dudais del triunfo,  
Abrid el libro de oro de la historia  
Y os mostrará severo  
Que sin necesidad del extranjero,  
En ITUZAINGO y SALTA hubisteis gloria.  
Y vencereis—y el pueblo paraguayo,  
Al eco que retumba  
Del cañon de los libres,  
¡Surgirá libertado de la tumba!

**REPUBLICANA XI**





## LA REPUBLICA Y EL IMPERIO .

¡ Se consumó la ALIANZA !— La REPUBLICA  
Se unió por fin al agresor IMPERIO,  
Para eterno baldon y vituperio  
De la patria argentina y la oriental;  
Digna es la obra fatal, de los caudillos  
Que gobiernan las márgenes del Plata;  
¡Con la alianza, á los pueblos se arrebató  
El laurel de la gloria nacional !

Aquel usurpador que en veinticuatro  
Se negaba á entregar la patria mía,  
Y que un año despues, su cobardía  
Fué probada en Rincon y en Sarandí;

Es el que ayer á una faccion unido  
En Paisandú triunfante se ostentaba,  
Y su trono ridiculo alfombraba  
Con una enseña arrebatada allí.

Aquel Imperio que al tirano Rosas  
Arrasar los SALVAJES prometía,  
Si firmaba su negra tiranía  
La alianza contra el hombre liberal,  
Y que despues lo combatió, de miedo,  
Aliado á la cruzada redentora;  
Es el mismo traidor que hermana ahora,  
A la nuestra, su flámula imperial.

¡Ignominia y baldon para los pueblos  
Que ciegos de ambicion y de venganza,  
Obedecen al brazo que los lanza  
En el antro oscurísimo del mal;  
Ignominia y baldon á los gobiernos  
Que á la gloria y al oro del presente,

Venden el porvenir, cuyo astro ardiente  
La mancha mostrará del criminal!

Si nadie puede dar lo que no tiene,  
¿Podrá el BRASIL llevar á otras regiones  
La libertad, el bien de las naciones,  
La igualdad de los hombres y el amor?.....  
El ruido llevará de las cadenas  
Que arrastran los esclavos brasileiros,  
El ceño adusto de sus amos fieros,  
El oprobio, la infamia, el deshonor.

¿Quiere vengar ultrages?—que los vengue  
Solo, con sus legiones orgullosas,  
Y sus guerreras naves numerosas  
Y el funesto poder de su oro vil;  
¿Codicia territorios?—arrebate  
Y conquiste y usurpe cuanto quiera,  
Pero solo se manche la bandera  
Del miserable Imperio del Brasil.

Bandera que en mi patria fué vencida,  
Que nunca por sí sola ha conquistado  
Un laurel, porque siempre ha tremolado  
Aliada á la argentina ó la oriental;  
Bandera degradada, á cuya sombra  
La esclavitud arrastra sus cadenas,  
Ahogando sus gemidos y sus penas  
Al amago del látigo imperial.

¡Pero la alianza es hecha— Fatalmente  
Van los pueblos de América, rodando  
De un abismo á otro abismo; — unos luchando  
Por vengar de los Reyes la agresion.  
Y otros, indiferentes y traidores  
A la sagrada causa americana,  
Corrompen la moral republicana,  
Con los Imperios celebrando union!

¡LAVALLEJA y ALVEAR! guerreros grandes  
Que batallando en contra de los Reyes,

Rompisteis sus cadenas y sus leyes  
Y nos legasteis patria y libertad;  
No levanteis la frente de la tumba,  
Frente de lauros por el bien ceñida;  
Que la gloria de ayer, está perdida,  
Y perdida también la dignidad!

Mañana la corona de ese Imperio  
Corrompido, antipático y tirano,  
Rodará por el suelo americano  
A las plantas del hombre de color.  
Y los pueblos del Plata, arrepentidos,  
Vengarán la deshonra y el ultraje  
Que hoy les hace el funesto caudillaje,  
Con la alianza de un vil Emperador!



**REPUBLICANA XII.**





## FRATERNIDAD.

Cubre á la humanidad de sangre y duelo,  
El genio abrasador de la discordia;  
Y huye aterrado á la region del cielo,  
El ángel de la paz y la concordia:

Porque los Reyes tienen por sistema,  
Dividir para reinar en las naciones;  
Y lanzar contra el libre su anatema,  
Y confiar al esclavo sus cañones:

Porque los pueblos de abyeccion cubiertos,  
A servidumbre eterna se condenan;  
Y al porvenir y á la esperanza muertos,  
A otros pueblos como ellos encadenan

¡Cuán felices serian los humanos,  
Si la RAZON triunfante iluminara  
La noche del horror, que los tiranos  
Difunden ante el bien que los ampara!

Pero el mal, la ignorancia, el vicio, el odio,  
Bases son de la horrible tiranía;  
Y el crimen infernal, es el custodio  
A quien el trono su poder confía.

No es posible estrechar con amor santo,  
A los CAINES torvos y cruentos,  
Hijos de la traicion y del espanto,  
Monstruos de sangre y de maldad sedientos.

Y pues el criminal es enemigo  
Del hombre justo, de su mismo hermano;  
El libre, busque al bueno para amigo,  
Y el esclavo, al verdugo del tirano.

Que la FUSION de la virtud y el crimen,  
Es el antro terrible donde espiran,  
La justicia y la fé—que nos redimen,  
La gloria y el amor—que nos inspiran.

Fraternidad y paz entre los buenos,  
Guerra y persecucion á los malvados;  
Que batallando de esperanza llenos,  
El bien y la virtud serán salvados.

Dignificada así la moral pública,  
Sucumbirán caudillos y tiranos;  
Y en el seno feliz de la REPUBLICA,  
Los hijos de su ley serán hermanos.



**REPUBLICANA XIII.**



## EL IMPERIO EN AMÉRICA.

Ayer la MONARQUÍA, la hiena de los pueblos,  
Sedienta de oro y sangre y armada de furor;  
Lanzó sus tremebundas legiones del espanto  
Al mundo de las glorias del inmortal Colon.

Y el libre á quien alienta la voz de la justicia,  
El héroe del progreso, del bien y la verdad:  
Venció á la tiranía que huyó desfavorida,  
Al seno de la EUROPA donde su cuna está.

Hoy vuelven los tiranos del Viejo Mundo y fieros  
El trono del IMPERIO fundar quieren aqui;  
El monstruo de los siglos, aquel que á cien naciones  
Sangriento dominaba del Eufrates al Rhin.

¿Quién hay que no conozca la historia maldecida  
Del pérfido gobierno, tiránico, imperial?  
¿Qué pueblos fueron libres bajo su férreo yugo?  
¿Qué pueblos disfrutaron las auras de la paz?

Los Ciro y Alejandros, los Julio Cesar y otros  
Emperadores grandes que el universo vió;  
De sangre, luto y llanto, cubrieron sus regiones,  
Sin que á los hombres dieran, ni libertad ni honor.

El fausto y la grandeza, la corrupcion y el vicio,  
Rodeaban los alcázares del bárbaro poder;  
Si en Grecia los tiranos al hombre esclavizaban,  
En Roma los tiranos le daban con el pié.

¿Qué queda para el mundo de tanta omnipotencia,  
De tanta falsa gloria, de tanta magestad?  
Cadáveres y escombros, desolacion y ruina;  
¡Cenizas para el viento y arenas para el mar! . . . .



Las formas de gobierno de la vetusta Europa,  
Contrarias son al orden, la libertad y el bien;  
Los pueblos, solo tienen miseria y servidumbre,  
Los déspotas, heredan el oro y el poder.

Imperios?—ved la **RUSIA** matando á la Polonia,  
La **FRANCIA** conquistando los pùeblos á cañon.  
Reinados?—el de **NĀPOLES** basado fué en el crimen.  
Teocracias?—la de **ROMA** se funda en la traicion!

Sí, déspotas, la América que adora la **REPUBLICA**,  
Rechaza vuestro tronos de infamia y de maldad;  
Sus Andes magestuosos son el sublime asiento,  
Del cóndor de los cielos, del alma libertad.

¡Atrás! vuestros **IMPERIOS** que surgen del abismo;  
Para oprimir naciones con bárbaro poder;  
¡Atrás! vuestras conquistas de robos y matanzas,  
En Africa y en Asia y América también.

Aquí en el Nuevo Mundo do impera la justicia,  
Iguales son los hombres como los hizo Dios;  
No hay siervos ni señores, ni nobles ni plebeyos,  
Ni testas coronadas de oprobio y de baldon.

¡Atrás! los invasores que en Méjico levantan  
El pabellon sangriento del águila rapaz;  
El árbol del Imperio no puede echar raíces,  
En tierra donde habite la santa libertad.

AMÉRICA es Minerva que se alza vengadora,  
Para anunciar al mundo del despotismo el fin;  
El Norte, á los tiranos desprecia y desafía,  
El Sur, sigue sus huellas marchando al porvenir

¡El PORVENIR! qué tiemblen los tronos de la tierra<sup>4</sup>  
Porque el tremen lo Arcángel los pueblos vengará:  
Y entonces, los Imperios serán cual fueron antes,  
¡Cenizas para el viento y arenás para el mar!

## **NOTAS DEL AUTOR.**



## I.

### EL HONOR DE LA FRANCIA.

Con el cinismo de los tiranos y la audacia de los Emperadores, dijo Napoleon III á sus soldados, que el honor de la Francia estaba en Méjico. La conquista es la violencia, el asesinato y el robo—y, ya lo ois, pueblos del mundo—el gran Emperador de los franceses declara, que su gloria y la de la Francia estriban en el crimen—  
*¡Proh pudor!*

## II.

### ¡A LAS ARMAS!

Grande fué la alarma producida en el continente americano, por los atentados de la Monarquía española y del Imperio frances. Todos los pueblos, y principalmente los del Plata, demostraron su indignación en los *meetings* y en la prensa. Pero los gobiernos, á quienes tocaba producir los hechos, indiferentes y egoistas, siguieron su sistema de aislamiento—¡Caiga sobre ellos la maldición de la América!

### III.

## SANTO DOMINGO

Ahí está esa República, para gloria de la América y de la gente de color, menospreciada por la tiranía y la barbarie. Santo Domingo fué la primer Colonia Europea de Sud América que se declaró independiente. Sus hijos, han probado su amor á la libertad y á la independenciam, venciendo á tres naciones que han pretendido dominarlos. Una de ellas, la España, atraída por la traicion intenta recobrar su antiguo dominio, siendo este el origen de la presente guerra—Los valientes dominicanos conocen á la España, y no

olvidan que esa nacion tan cruel como retrógrada, mató en 16 años, *novcientos cuarenta mil* de sus hermanos--Por eso prefieren incendiar sus hogares, y morir peleando ó suicidarse, antes que ser dominados nuevamente por los que fueron sus verdugos!



El ejército español diezmado y convencido de su impotencia para dominar á los dominicanos, ha arreado sus banderas y se ha reembarcado, para volver á España á decir á su ama la Reina, que los hijos de Santo Domingo no quieren ser esclavos.



## IV.

### SAN MARTIN—BOLIVAR.

Ya no existen los héroes, que mantenian en los pueblos de América, el amor á la patria comun. Hoy cada República americana, es un pais extranjero, que poco le importa de los demas. La política del aislamiento ha debilitado el poder y la influencia de la América del Sur, inspirando á los déspotas la idea de batirla en detalle, como lo hacen, para dominarla. Desgraciadamente, no tenemos dignos sucesores de San Martin y de Bolivar, que nos salven del peligro que nos amenaza; porque parece que esos grandes guerreros

al descender á la tumba, hubiesen llevado consigo, el valor y la gloria militar, la dignidad y el genio americano!—Es de esperar que la juventud que se levanta, produzca algunos héroes del temple de aquellos, apesar del mal ejemplo de los prohombres del presente.

## V.

### PERU Y MÉJICO

El ejército francés, ayudado por los mejicanos traidores y por los esclavos de Pio IX, triunfó de los defensores de Méjico; y bajo los auspicios de Napoleon III, ha fundado su trono el Emperador Maximiliano. Parece imposible que la degradacion de los pueblos llegue al extremo de la del pueblo mejicano, pero no hay que estrañarlo. Basta solo saber, que Méjico es la segunda Roma del mundo, para esperar de ella toda corrupcion y todo crimen. Sin embargo, el honor de la Nacion Mejicana fué salvado en Puebla, y el prin-

cipio republicano está encarnado en el gran ciudadano Juárez, que con un puñado de patriotas, protesta á la faz del universo contra la dominacion extranjera—Todo lo contrario ha sucedido en el Perú. Pezet, Presidente de esta República, transó cobardemente con los invasores, menoscabando la dignidad nacional; y el pueblo mejor que su gobierno, ha apelado á la revolucion, para arrojar del poder al miserable que lo ha traicionado—Sirva el Presidente Juárez, de ejemplo de virtud y de heroismo á los gobernantes de Sud América: y el pueblo peruano á los demas, derrocando á los gobiernos que abusen del poder y sean traidores á la patria!

---

Aunque la revolucion no triunfe en el Perú por falta de elementos, el pueblo peruano tiene la gloria de haber protestado enérgicamente contra la traicion de su indigno gobierno, y de haber firmado esa protesta con su propia sangre.

## VI.

### FRANKLIN—WASHINGTON

Lincoln y Seward, con la política, y Sherman y Grant con la espada, acaban de dar el golpe de muerte á los separatistas esclavócratas. La nefanda cadena de la esclavitud, va á ser rota para siempre en ese pueblo sublime, cuyos valientes hijos son los titanes del siglo. Los tiranos del universo, tiemblan ante el poder del Coloso Americano, porque ven la superioridad de los pueblos regidos por la libertad y la justicia. Con el triunfo del Norte, poco durará el Imperio de Méjico; los conquistadores de Sud América cambia-

rán de rumbo, y la gente de color será libre en todo el Continente Americano.

---

Despues de escrito lo que precede de esta nota, llegó la noticia del asesinato del glorioso Presidente Lincoln, y del intento del mismo crimen, en la persona de su ilustre Ministro Seward. Desesperados los rebeldes por el triunfo de la justicia, se han vengado en sus héroes, y este hecho criminal é inaudito, es la victoria mas espléndida de la causa de la redencion y la unidad.

---

La guerra de Estados Unidos ha terminado, y la obra de Lincoln ha sido coronada.

¡Salud y alegría á la libertad del mundo!

## VII.

### EL PARAGUAY

El «Nacional» y «La Tribuna» periódicos que siempre habian publicado mis escritos en prosa y en verso, se negaron esta vez á dar á luz el canto «El Paraguay». Dicho canto, fué escrito quince dias antes de celebrarse la alianza con el Imperio del Brasil, y la alusion que respecto de ella se hacia en aquel, fué causa de que permaneciese detenido ex-profeso en ambas redacciones, dando así lugar á que la alianza se efectuase y fuese el canto inoportuno. Este hecho poco digno, prueba evidentemente la falacia de la

prensa que se dice liberal—Pero no hay mal que por bien no venga—El autor del canto «El Paraguay» ataca hoy la alianza degradante de la República y el Imperio, y para que la prensa servil no le niegue sus columnas, protesta contra el crimen de la alianza, dando á luz este folleto—Combátalo quien quiera:—el sofisma es impotente ante la lógica de la verdad.



## VIII.

### LA REPUBLICA Y EL IMPERIO

La funesta teoría de que todos los medios son buenos para llegar al fin, se ha puesto en práctica por tercera vez en el Rio de la Plata, respecto de la alianza con el Brasil—La diplomacia brasilera, tendiendo sus redes nuevamente por estos desgraciados pueblos, ha conseguido pescar á sus caudillos. La política del maquiavelismo ha triunfado de la política de la moral, que debe ser la de todo país republicano. La República Oriental, comprometida á ayudar al Brasil su protector, toma parte en la guerra contra el Pa-

raguay, sin razon ni derecho para considerarse enemiga. La República Argentina, que no puede aun redimirse de las plagas sociales que la devoran, en vez de contentarse con rechazar al enemigo de sus fronteras, aspira á ser redentora; y siendo el Paraguay la Rusia de Sud-América, para redimirla, se ha aliado al Imperio que se goza en nuestra destruccion y en nuestra ruina. Como republicanos severos, censuramos lo que creemos digno de censura, y deseamos que no se realicen las fatales consecuencias que vaticinamos á esa alianza inmoral de la República y el Imperio.

## ÍNDICE.

Juicio de Bilbao	5
Prólogo .	7
El honor de la Francia	11
A las armas .	15
América	21
Libertad.	27
Santo Domingo	33
San Martín—Bolívar.	39
Perú y Méjico	47
Igualdad	53
Franklin—Washington	59
El Paraguay	69
La República y el Imperio.	75
Fraternidad .	83
El Imperio en América.	89
Notas del autor.	93

